

# Cinco Poetas Argentinos Contemporáneos

## POEMA

CUANDO llegas  
a la hora precisa  
algo se despierta  
es la hora de tu piel  
de tu mediodía  
el sol sigue su camino  
los niños se agolpan  
en los puntos cardinales  
tu voz  
tu puño vuelve a aclararse  
dios mío  
deja que por una vez sola  
mi palabra ruede a la luz del día  
todo es inmortal  
ahora  
y al viajero que llega  
fatigado y tarde  
le es permitido callar su nombre  
comprendemos  
le dicen  
puedes sentarte a nuestra mesa  
tanta libertad  
tanta ardida mudanza  
no ha sido en vano  
los ojos se vuelven  
a la mañana del sueño  
han visto lo suficiente  
en la calle  
entre las sombras  
en el aire  
en el grito  
en el pecado y la salud  
han conquistado su alegría.

## POEMA

ESTA MANO no es la mano ni la piel de tu alegría  
al fondo de las calles encuentras siempre otro cielo  
tras el cielo hay siempre otra hierba playas distintas  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada  
nunca supongas que la espuma del alba se ha extinguido  
después del rostro hay otro rostro  
tras el canto un nuevo roce se prolonga  
y las madrugadas esconden abecedarios inauditos islas remotas  
siempre será así  
algunas veces tu sueño cree haberlo dicho todo  
pero otro sueño se levanta y no es el mismo  
entonces tú vuelves a las manos al corazón de todos de cualquiera  
no eres el mismo no son los mismos  
otros saben la palabra tú la ignoras  
otros saben olvidar los hechos innecesarios  
y levantan su pulgar han olvidado  
tú has de volver no importa tu fracaso  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada  
y cada gesto cada forma de amor o de reproche  
entre las últimas risas de dolor y los comienzos  
encontrará el agrio viento y las estrellas vencidas  
una máscara de abedul presagia la visión  
has querido ver  
en el fondo del día lo has conseguido algunas veces  
el río sube los dioses  
sube murmullos lejanos a la claridad del sol  
resplandor en frío  
amenazas no esperas nada  
sino la ruta del sol y de la pena  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada.

EDGAR BAYLEY

## EL AGUA DE LA SELVA

REMINISCENCIAS del otoño espacial.

Es la gala del orden del que participan las fieras,  
el infantilismo penal.

Ah, si no tuviéramos esta tierra del amor,  
¡Cataratas y cataratas de bestias!

## TORMENTA Y SERVIDUMBRE

LA LUNA raya al rapaz de los ojos de ganso. Entra una sombría corona de sombra y agua hirviente. Un relámpago crea la guardia del amor entre los astros. Adiós, adoración del sueño, hija de los caballos, que arrancas los limones por la noche con tu muñeca de sífilis golpeada por el rey del estero.

## LOS VIAJES REALES

SÓLO los amores podían reclinarme sobre su propio arpegio real de inocencia y de incendio.

Los fuegos de las graciosas tristesimas cuyo rostro se enciende y se apaga a la entrada de los túneles con puertas de manzanos.

## LOS CORREOS NATALES

ESPECIALMENTE sacado de la arena, de la arena con agua, ¿odias las tumbas peligrosas?

Color sagrado de los niños perdidos en las lagunas de noviembre, el agua es el deseo inmortal, el bestio puro nace de los manantiales que sorprenden.

Nadie puede decir nada contra las siestas de la tierra, no tengáis miedo a los pequeños monarcas de la siesta: los niños ignorados por mi madre boquiabierta en el Templo del Fuego.

Oh víctima de la casa roja tragando todo el sol, no has sabido defenderme de los viejos correos natales, los pequeños de ojos de azufre y agua sangrante golpeando su unidad en mi pecho.

FRANCISCO MADARIAGA

## LA SOLEDAD O ES ELLA

ELLA abre sus brazos al horizonte  
pero el mar es tan grande  
que sólo una gaviota la atraviesa

ella abre sus brazos al mundo  
abre sus brazos pero es tan grande el dolor  
que sólo se acercan los niños

ella abre sus brazos a la oscuridad  
abre los brazos pero no viene nadie  
y entonces el hombre que la habita fuma  
y la hace toser.

## LOS VISITANTES

¿QUÉ HEMOS venido a traerte, hermana en suspenso, amante,  
para romper esta muralla nocturna de frío y de temor?

Creíamos llevarte las maravillas de la tierra, pero en tus brazos, en tus brazos hemos sabido que no teníamos nada que fuera para ti.

## PARA ELLA LA VIDA ES SIMPLE

PERO nos es difícil a nosotros, hombres de un duro tiempo de elección.

Sabemos leer y las fronteras nos detienen —hemos aprendido demasiado—, pero ella pasa.

Criatura de ojos grandes y extraordinarios, ella los vuelve al recién venido, y ha olvidado el horror que le siguió otras veces, en casos semejantes. En este mundo de simulacro y deslizamiento, sólo ella ha podido conservar una mirada de asombro.

Puedes tomarla un día entre tus brazos para asir la belleza del mundo.

Pero es preciso partir. Hay tanta nieve, tanto dolor más lejos, que no demorarse aquí es casi un deber, un asunto de honor.

¿Pero qué harás en otra parte, oh soberbio incapaz, maldito enamorado?

## COMO INMENSO ES EL MUNDO...

Yo conocía tu rumor en mi alma, y en mi alma eras libre de hacer cuanto quisieras. Yo conocía el sol de tu presencia, y te llevaba en mi alma como el mar, como el viento hubieran querido llevarte. Yo cambiaba tu cuerpo por el mío, yo era la eternidad.

Al azar te encontraba, una y otra vez, y el mundo era demasiado grande, como para retenerte o como para que nuestros destinos se contradijeran. (Y tú, tan parecida al aire de pronto, eras tan libre como yo, y nos cambiábamos sin saberlo, sin nombrarnos, sin descubrirnos la razón de nuestra maravillosa indolencia). Pero esta sombra no durará, no durará.

RAÚL GUSTAVO AGUIRRE

## HIJA

Ella se salva y crece sobre mis fisuras, sobre la piel que se ha secado, sobre el tambor que suena lejos.

Ella también será el primer amor para alguien.

## EN EL DILUVIO

Los saltos que imitan y entretienen dolorosamente al mundo, no cobijan la gracia, no esconden la esperanza.

Venías a escuchar, pero has confundido los brincos de la maravilla, el cuero del desastre.

Sin mirar casi, te has topado con los errores y la bondad: has visto algo.

Oye.

Oye, ahora: con ese galope la música ordena sus ruidos.

## TELON CORRIDO

Hija del largo viento  
dónde está  
la vieja inquietud  
y la corteza de la crueldad  
y la mirada de tu tiempo  
dónde está

y tu bondad  
tu ancho riesgo de amor  
dónde está  
hija del aire  
sorpresa que huyes

dónde ha de saltar  
tu grito compartido  
tu libertad oculta

dónde estará la forma  
de tu abandono  
el pliegue distraído y hondo  
de la tibieza  
que te secunda

dónde cobijas  
los días prohibidos  
los días que aún  
no concluyeron

esa tela turbia  
que recién  
puede empezar.

FRANCISCO URONDO

## SIMUN

Canta, aliento irreparable.

Tu mano pule las curvas ávidas del mundo, gasta el aire, nada en su propio abismo sobre los desiertos más recientes y espera dominar aún desde el pasado con una tierna oscilación,

## ULTIMO CIELO

Día  
hecho para mí  
día cargado  
insomne  
sólido  
yo me dejo llevar  
día de días  
señor  
como una hoja  
yo beberé tus aguas  
navegaré tu altura  
caeré contigo  
día de prisión  
de luz  
alto  
insolente  
tu cara para todos

## EL CORAZON DIVIDIDO

Jira el asombro  
sobre las islas del verano  
el aire mueve  
la dulce maravilla  
el sol de pájaros  
oh ávida voz  
gracia cansada  
cadenas de tu rostro

## AMORE

La mano rápida y feliz  
abrió un aire demente  
la mano lenta canta en la boca del mundo  
clima suntuoso y fértil  
donde las bellas nadadoras  
beben  
al borde del silencio.

## QUERER ES PODER

Desnudos  
ante la noche o la miseria  
la mirada sangrante  
hace la luz del día

RODOLFO ALONSO

## NOTICIA SOBRE LOS AUTORES

Edgar Bayley nació en Buenos Aires en 1919. Fue uno de los iniciadores del movimiento invencionista. Participó en la dirección de las revistas "Arturo", "Arte concreto - invención", "Conjugación de Buenos Aires", "Poesía Buenos Aires". Ha publicado: "Invención 2" (1945), "En común" (1949), "Realidad interna y función de la poesía" (1952). Las ediciones Poesía Buenos Aires publicaron en 1954 una antología de sus poemas en la colección Poetas Argentinos Contemporáneos. En 1951, un grupo de jóvenes actores estrenó su "Farsa de primavera". Tiene escrita, además, otra obra de teatro: "Dulio". Dirigió el "Teatro Contemporáneo". Traduce a poetas y escritores extranjeros.

Francisco Madariaga nació en Buenos Aires en 1927. Vivió en la provincia de Corrientes sus años de infancia. Colaboró en revistas y otras publicaciones. Ha publicado: "El pequeño patíbulo" (1954). Tiene en prensa su segundo libro de poemas: "Las jaulas del sol".

Raúl Gustavo Aguirre nació en Buenos Aires en 1927. Fundó y dirige, desde 1950, la revista y ediciones "Poesía Buenos Aires". Ha publicado: "El tiempo de la rosa" (1945), "Cuerpo del horizonte" (1951), "La danza nupcial" (1954), "Poemes" (versión francesa de la revista "Botteghe oscure", 1954), "Cuaderno de notas" (1957). Además: "Antología de una poesía nueva" (1952). Ha publicado una amplia tarea de traducción y difusión de poetas contemporáneos. Colabora en importantes publicaciones del país y del extranjero. Tiene en prensa su último libro de poemas: "Conocimiento previo".

Francisco Urondo nació en Santa Fe en 1930. Ha viajado por el país con los títeres del "Retablo de Bartolo". Colabora en publicaciones argentinas y extranjeras. En 1957, organizó en Santa Fe, con los auspicios de la Universidad del Litoral, la "Primera Reunión de Arte Contemporáneo". Ha publicado: "Historia antigua" (1954). Tiene en prensa: "Lugares".

Rodolfo Alonso nació en Buenos Aires en 1934. Desde muy joven colabora en publicaciones del país y del extranjero. Ha publicado: "Salud o nada" (1954), "Buenos vientos" (1956), "El músico en la máquina" (1958). Tiene en prensa otros dos libros de poemas: "Duro mundo" y "El jardín de aclimatación". Traduce a poetas y escritores extranjeros.